

PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

*“...para la obra del ministerio,
para la edificación del cuerpo de Cristo”*

Efesios 4:12



3/13

por David L. Dawson

todos los derechos reservados

Copyright © ETS Ministries

**DAVID L. DAWSON OTORGA PERMISO PARA REPRODUCIR
ESTOS MATERIALES PARA TU MINISTERIO PERSONAL.**

NO SE DEBE VENDER.

NO SE DEBE EXHIBIR EN OTRA PÁGINA WEB.

Plsal.org

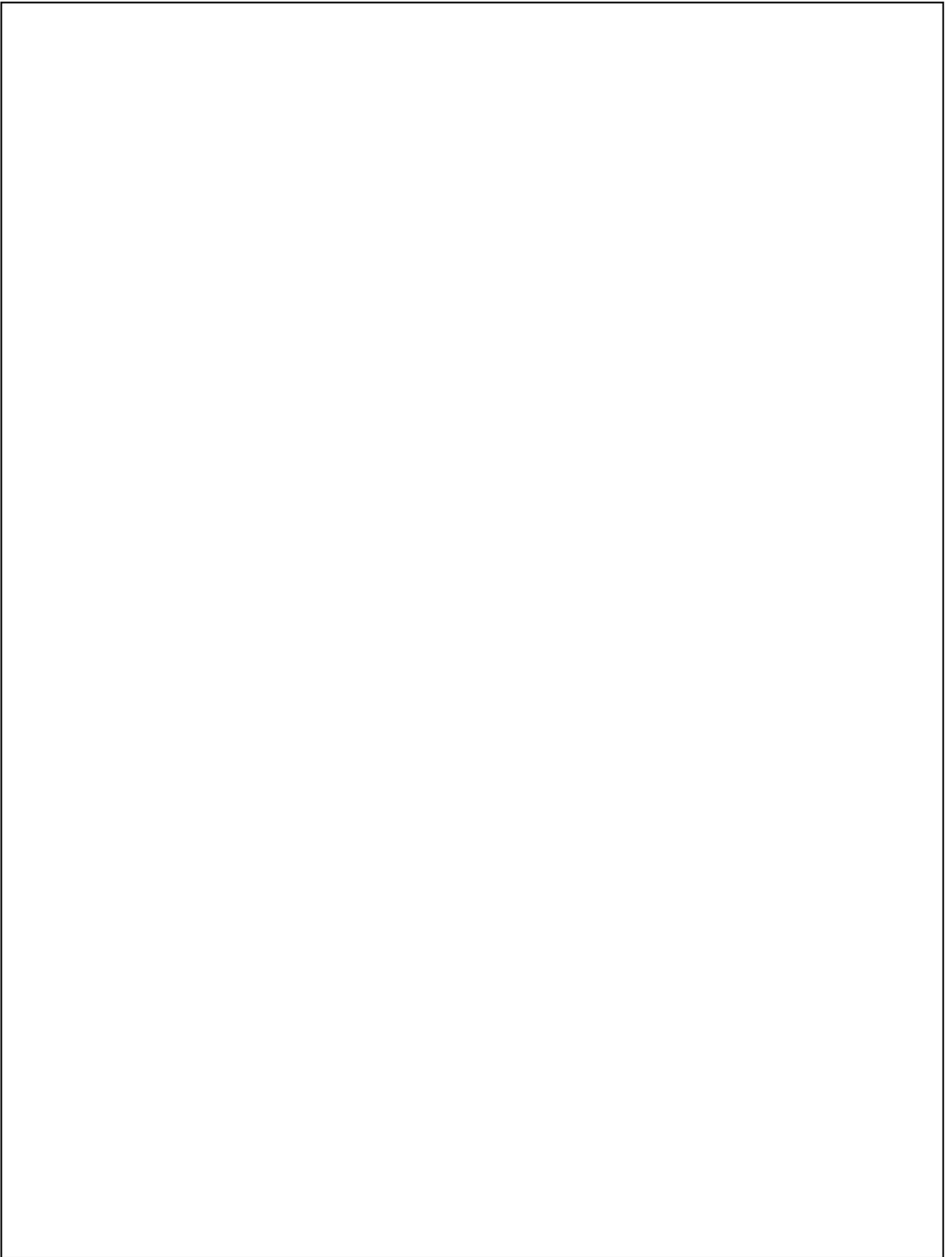
director@psal.org



Guía de Aplicación: Discípulo

Nombre del Alumno _____ Grupo _____ Fecha _____
 Tema El Discipulado
 Selección La Reproducción Espiritual

Retrato Del Discípulo	Completado	
	Sí	No
Apuntes Del Tema		
Repasar La Reproducción Espiritual		
Estudio Bíblico		
Completar Una Visión Mundial y estar listo para discutirlo		
Auxiliar Para La Organización Personal y Espiritual		
Hacer 5 APOPE		
Lectura Adicional		
Plan de Lectura Bíblica		
Leer Cómo Conocer la Voluntad de Dios y estar listo para discutirlo		
Ministerio: Evangelismo / Seguimiento / Discipulado		
Orar por un nuevo convertido		
Orar por tu discípulo		
Reunirte con tu discípulo		
Completar el Plan de Discipulado		
Memorización De Las Escrituras		
Hebreos 11:6		
Romanos 4:20.21		
Repasar todos los versículos memorizados		





PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

LA REPRODUCCIÓN ESPIRITUAL

APUNTES

LA DEFINICIÓN DE REPRODUCCIÓN

Reproducción: Esta es la forma en que todos los seres vivos se multiplican a sí mismos para conservar viva su especie.

LA REPRODUCCIÓN ORDENADA POR DIOS

REPRODUCCIÓN FÍSICA

Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla este en él, sobre la tierra. Y fue así.

Génesis 1:11

Cuando Dios creó la tierra y todas las cosas vivientes que están sobre ella, fue la única vez que las creó. Bajo estas circunstancias, el Señor confirió a cada una de estas formas de vida la habilidad de reproducirse a sí mismas. De esta manera, Dios aseguró la preservación ad infinitum de cada una de las especies. Por lo tanto, si una de las especies llega a extinguirse debido a nuestra negligencia o abuso, su extinción será eterna. Dios no va a crearla nuevamente. Tendremos que pasarla sin ella. La creación de Dios fue hecha una vez y para siempre. Por lo tanto, es a través del milagro de la reproducción que la vida continúa. Toda forma de vida tiene la semilla de reproducción en sí misma y está capacitada para reproducirse bajo las condiciones correctas.

Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

Génesis 1:28

El primer mandamiento que Dios dio al hombre fue el de la multiplicación para llenar la tierra. Dios es el Creador, pero nosotros somos los repobladores de la tierra.

La humanidad se ha hecho notable por romper las leyes divinas, pero este mandamiento lo hemos guardado hasta lo último: hemos sido tan fructíferos que nos hemos multiplicado una y otra vez. De hecho, hemos guardado el mandamiento tan bien que estamos corriendo el peligro de sobrepoblar la tierra.

REPRODUCCIÓN ESPIRITUAL

APUNTES

Dios la ordenó

Así como Dios planeó que cada especie viviente se reprodujera físicamente, Él ha planeado también y ordenado que nos reproduzcamos espiritualmente. De hecho, la reproducción espiritual debe ser la marca de cada discípulo.

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

Juan 15:8

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, Él os lo dé.

Juan 15:16

La mayoría de la gente no necesita adquirir mucha instrucción para saber cómo reproducirse físicamente. Es un instinto natural, al cual la mayoría de los seres creados responden positivamente.

La reproducción espiritual debe ser también una reacción provocada por nuestra nueva relación con Cristo. La Biblia dice:

Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.

1 Juan 1:3

Sin embargo, la reproducción espiritual sí requiere de ayuda para aprender a llevarla a cabo. Lo excitante del caso, es que Jesús ha prometido suplir el poder y la habilidad para hacerlo. Si necesitas un maestro, Él enviará a alguien que te enseñe. Si necesitas valor, Él suplirá la fortaleza interior de su Espíritu. Cualquier cosa que necesites para reproducirte espiritualmente, Jesús la suplirá ...si en verdad le sigues.

Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.

Mateo 4:19

Como Cristo nos ha enseñado y nos ha dado su poder, somos capaces de testificar. Es decir, podemos compartir con otras personas lo que hemos visto, oído, y experimentado con Él, con una gracia y naturalidad que fluirá de nosotros... esto es sembrar la semilla.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Hechos 1:8

Dios la prometió

Dios no sólo nos ha ordenado que nos reproduzcamos espiritualmente, sino que también ha prometido que si permanecemos en Él, Él nos hará fructíferos.

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

Juan 15:5

Sin embargo, no es suficiente que seamos fructíferos, sino que ejerzamos esta capacidad y llevemos mucho fruto. Jeremías tiene el mismo mensaje para nosotros en el Antiguo Testamento.

Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto.

Jeremías 17:7-8

En este pasaje vemos que nunca dejaremos de dar fruto. Mientras permanezcamos en este mundo, Dios desea que nos mantengamos reproduciéndonos espiritualmente.

LOS REQUISITOS PARA REPRODUCIRSE

PERMANECER EN CRISTO

Debemos caminar en comunión diaria con Cristo, obedeciendo su Palabra.

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

Juan 15:5

La palabra “permanecer” quiere decir “estar en contacto constante con” o, “vivir con”; en este caso, estar en contacto con la Vid. -Jesucristo-diariamente... en comunión continua. Es a través de esta comunión con Él que obtenemos el poder para llevar fruto.

La palabra “permanecer” también implica obediencia a Cristo. En el mismo capítulo (Juan 15), vemos que para permanecer en Cristo debemos guardar sus mandamientos.

Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en

mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

Juan 15:10

La forma para permanecer en Cristo en comunión y obediencia es a través de su palabra. No puede existir una permanencia verdadera sin su palabra.

Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Juan 8:32

TENER UNA ENTREGA TOTAL A LA REPRODUCCIÓN ESPIRITUAL

Cualquier tipo de reproducción es costoso. Cuando tenemos hijos físicamente debemos procurarles alimento, abrigo y vestido; también debemos prodigarles nuestro amor y nuestro tiempo todos los días. Con la reproducción espiritual pasa lo mismo, involucra que hay un precio que pagar por hacer que otros vengan a Cristo. El precio es darles nuestro tiempo, oraciones, y amor. Debemos estar dispuestos a dejar a un lado ambiciones egoístas y deseos personales para ser espiritualmente fructíferos.

De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. Juan 12:24

En el libro de Romanos, Pablo enfatiza esta clase de sacrificio: Muertos al yo pero vivos para Cristo, y dispuestos a **CUMPLIR** la voluntad de Dios.

Así que hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios que es vuestro culto racional. Romanos 12:1

ORAR A DIOS POR FRUTO

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca halla; y al que llama, se le abrirá.

Mateo 7:7-8

Es importante que pidamos a Dios que nos dé fruto y seguramente Él nos dará la buena tierra. Pero, debemos estar alerta, porque Satanás también querrá darnos su fruto, y éste no es otra cosa que orillarnos a disipar nuestro tiempo y energía para que no crezcamos y no llevemos fruto. La parábola del sembrador lo explica ampliamente.

Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador: Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene

APUNTES

el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino. Y el que fue sembrado en pedregales, éste el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza. El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

Mateo 13:18-22

La buena semilla de Dios es la única que dará fruto en beneficio de las generaciones futuras.

Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.

Mateo 13:23

TRABAJAR SIN CESAR

A quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.

Colosenses 1:28,29

Igual que el apóstol Pablo, debemos darnos a la tarea de proclamar el evangelio “constantemente”; es decir, que esto debe ser parte de nuestro estilo de vida. Una siembra esporádica nunca resultará en una cosecha abundante.

El que al viento observa, no sembrará; y el que mira a las nubes, no segará. Como tú no sabes cuál es el camino del viento, o cómo crecen los huesos en el vientre de la mujer encinta, así ignoras la obra de Dios, el cual hace todas las cosas. Por la mañana siembra tu semilla y a la tarde no dejes reposar tu mano; porque no sabes cuál es lo mejor, si esto o aquello, o si lo uno y lo otro es igualmente bueno.

Eclesiastés 11:4-6

LOS IMPEDIMENTOS A LA REPRODUCCIÓN

Como ya he mencionado antes, la reproducción física y la espiritual son parte del plan de Dios. Sin embargo, existen cuatro elementos que impiden que la reproducción ocurra. Estos son paralelos tanto en el ámbito de lo físico como en el del espiritual. Estudia el siguiente cuadro:

FÍSICA

Inmadurez—Los órganos del aparato reproductor no están debidamente desarrollados. Debido a esto, no pueden reproducirse... pues Dios sabe que en su tierna edad los niños no pueden hacerse cargo de sus hijos. Sin embargo, en el desarrollo normal, los órganos reproductivos se desarrollan en la pubertad y preparan a la persona para la paternidad. Si la pubertad no se presenta, la persona permanece inmadura y por lo tanto incapacitada para tener hijos.

ESPIRITUAL

Inmadurez—Niños espirituales que son:

- Bebés en Cristo (recién convertidos).
- Creyentes que nunca han crecido espiritualmente

Los bebés en Cristo que apenas están empezando a dar sus primeros pasos en su vida espiritual deben ser primero arraigados en los fundamentos de la vida cristiana antes de convertirse en padres espirituales. De otra forma, no estarán capacitados para proporcionar un seguimiento adecuado a sus convertidos.

Existen también cristianos inmaduros que no han crecido espiritualmente como debían. El libro de Hebreos los describe así:

Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño.

Hebreos 5:12-13

Enfermedad—Si una enfermedad ataca el aparato reproductor de una persona, ésta no podrá tener hijos. Muchas parejas han descubierto que la enfermedad es la causa de su esterilidad. Si el problema no se

Pecado—El pecado es la enfermedad que ataca nuestra vida espiritual e impide la reproducción. El pecado da a Satanás la oportunidad de controlar nuestra vida, bloquea nuestras oraciones y destruye nuestro deseo de compartir a

FÍSICA

puede corregir, la concepción nunca tendrá lugar.

ESPIRITUAL

Cristo con otros.

Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado.
Salmo 66:18

Profilaxis—En estos casos la reproducción es impedida por ciertos medios humanos que controlan la natalidad, con el objeto de planear el tiempo para comenzar una familia, o porque la pareja no desea tener más hijos... o simplemente porque no desean tener ningún hijo.

Profilaxis—La prevención de la concepción espiritual es la consecuencia del mal testimonio de los cristianos carnales. El no cristiano observa su forma de vida y dice: “Si esto es ser cristiano, prefiero no serlo”. El Señor describe a los cristianos que impiden el avance del evangelio por causa de su testimonio así:

Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con que será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

Mateo 5:13

Abstinencia—Esto significa la ausencia total de relaciones sexuales. Obviamente, en estos casos, la concepción es imposible. La abstinencia debe ser el código moral de todos los creyentes, hombres y mujeres hasta que Dios les proporcione la pareja idónea para casarse.

Abstinencia—Los cristianos que se abstienen espiritualmente son los que conociendo el mandamiento de llevar fruto, rehusan obedecerlo. Rehusan compartir el evangelio y se abstienen de obedecer el mandamiento de Dios.

Después de haber examinado las causas anteriores por las cuales la reproducción no se logra, cada uno de nosotros debería preguntarse a sí mismo si realmente llevamos fruto... o si en realidad, somos espiritualmente estériles. Cristo ha prometido que si permanecemos en Él y somos obedientes, llevaremos fruto. Si no estás reproduciéndote quiere decir que has escogido no permanecer en Cristo ni obedecerlo. Estás viviendo la vida a tu manera. La reproducción de hijos espirituales es una elección que todo creyente en Cristo debe hacer. El problema aquí no es si estamos incapacitados para reproducirnos, sino el no querer hacerlo.

FRUTO QUE PERMANECE

Los planes de Jesús consisten en darnos fruto... y que este fruto permanezca.

En el Antiguo Testamento, vemos que Dios estableció un patrón para perpetuar la fe. Cada padre de familia era responsable de instruir y enseñar a sus propios hijos.

Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.

Deuteronomio 6:7

Él estableció testimonio en Jacob, y puso ley en Israel, la cual mandó a nuestros padres que la notificasen a sus hijos; para que lo sepa la generación venidera, y los hijos que nacerán; y los que se levantarán lo cuenten a sus hijos, a fin de que pongan en Dios su confianza, y no se olviden de las obras de Dios; que guarden sus mandamientos, y no sean como sus padres, generación contumaz y rebelde; generación que no dispuso su corazón, ni fue fiel para con Dios su espíritu.

Salmo 78:5-8

Este patrón no se debe usar únicamente para entrenar a nuestros hijos físicos en las verdades espirituales, sino que debe usarse también para entrenar a nuestra progenie espiritual. Pablo instruyó a Timoteo en las siguientes cosas:

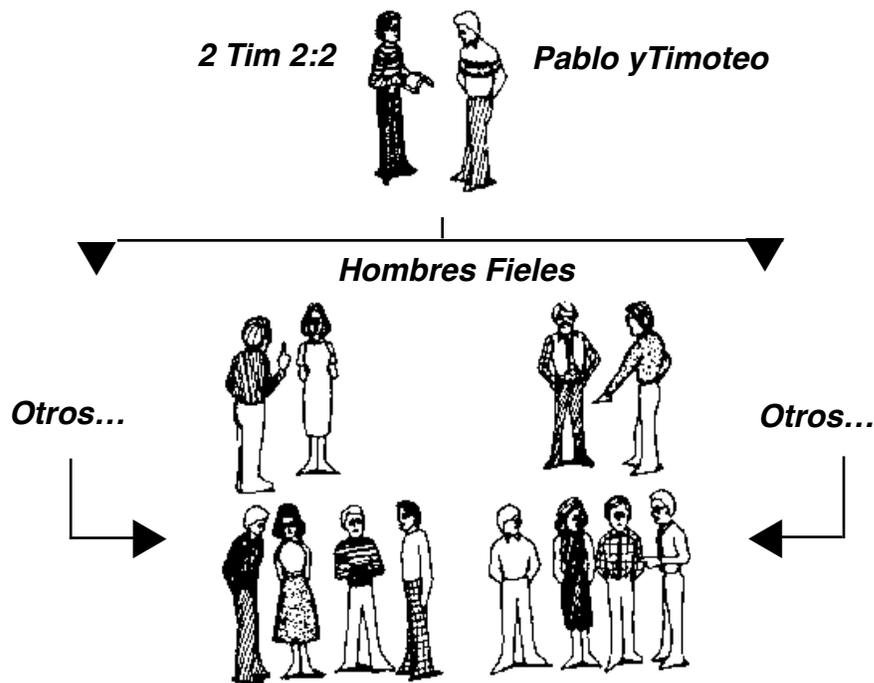
Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

2 Timoteo 2:2

Este pasaje muestra cuatro generaciones de discípulos.

- Pablo
- Timoteo
- Hombres Fieles
- Otros

La clave para llevar fruto es confiando las Buenas Nuevas a hombres fieles que vayan luego a contarlas a otros.



Esta ilustración implica que si el hombre fiel es espiritualmente estéril e incapaz de reproducirse, la cadena terminará en la tercera generación. Por este motivo, es importante tener el cuidado de ver que cada generación sea capaz de hacer la obra de evangelismo y seguimiento para poder producir la siguiente generación.

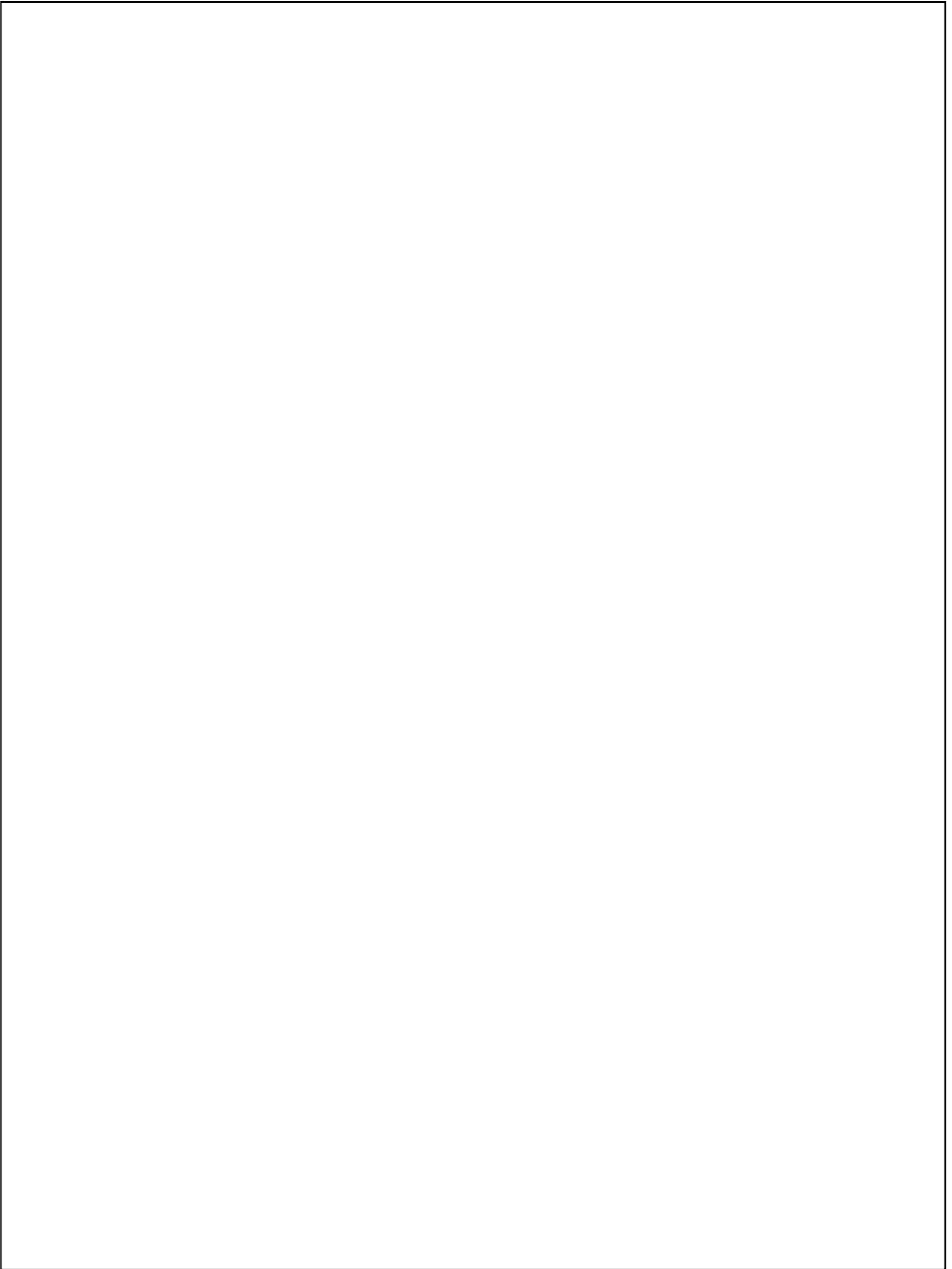
¿Dónde está tu Timoteo, tu hombre fiel?

... Toda persona que haya llegado a esta parte del curso PLS sabe lo suficiente para comenzar a reproducirse.

... Pide a Dios que te dé un bebé espiritual; ya sea un recién convertido, o un no cristiano que puedas traer a Cristo.

... Comienza hoy. No dejes que el hombre fiel muera contigo..

¡Toma parte en la reproducción de la próxima generación!





PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

ESTUDIO BÍBLICO: UNA VISIÓN MUNDIAL

Dios está preocupado por cada uno de los seres humanos. Siendo la población mundial de miles de millones de personas, te has de preguntar cómo podría ser posible comunicar el amor de Dios a tanta gente. La forma que Dios ha escogido para que nosotros hagamos esto, es haciendo discípulos que a su vez se multipliquen para que el mundo pueda ser alcanzado.

A DIOS LE INTERESA EL MUNDO ENTERO

Si una visión por el mundo comienza a penetrar en tu corazón, es precisamente porque Dios tiene una visión del mundo en el suyo. DAWSON TROTMAN

1. ¿Cómo muestra Juan 3:16 la preocupación que Dios tiene por el hombre? _____

2. ¿A quién fue dirigido el ministerio de Jesús?

Juan 8:12 _____

Mateo 5:14 _____

3. Jesús habló de sembrar la buena semilla (cristianos) en un campo. ¿A qué campo se refería? Mateo 13:38

4. ¿De qué otra forma confirmó Jesús la “Gran Comisión” en los siguientes versículos?

Mateo 28:19-20 _____

Marcos 16:15 _____

Lucas 24:47 _____

Juan 17:18 y 20:21 _____

Hechos 1:8 _____

Verdaderamente es digno de elogio el hecho de tener una visión para alcanzar un vecindario o comunidad para Cristo; una fábrica, una universidad, una base militar, o hasta toda una nación. Pero el Señor está interesado en alcanzar todo el mundo y éste debería ser también nuestro interés. En la Gran Comisión, Jesús da a los cristianos la responsabilidad de alcanzar a todas las personas de todas las naciones de todas las generaciones, con el evangelio. Por lo tanto, todas las decisiones importantes de nuestra vida deberían de hacerse teniendo una visión del mundo entero.

EL MUNDO DE HOY

5. De acuerdo con los siguientes pasajes, describe brevemente cómo describe la Biblia las condiciones del mundo en los últimos días:

1 Timoteo 4: 1-3 _____

2 Timoteo 3:1-5 _____

2 Pedro 3:3-5 _____

Traza un círculo en las condiciones que has descrito que parezcan ser evidentes en la actualidad.

6. ¿Qué espera a los que rechazan el evangelio de Jesucristo? 2 Tesalonicenses 1:8-9; Apocalipsis 20:12,15

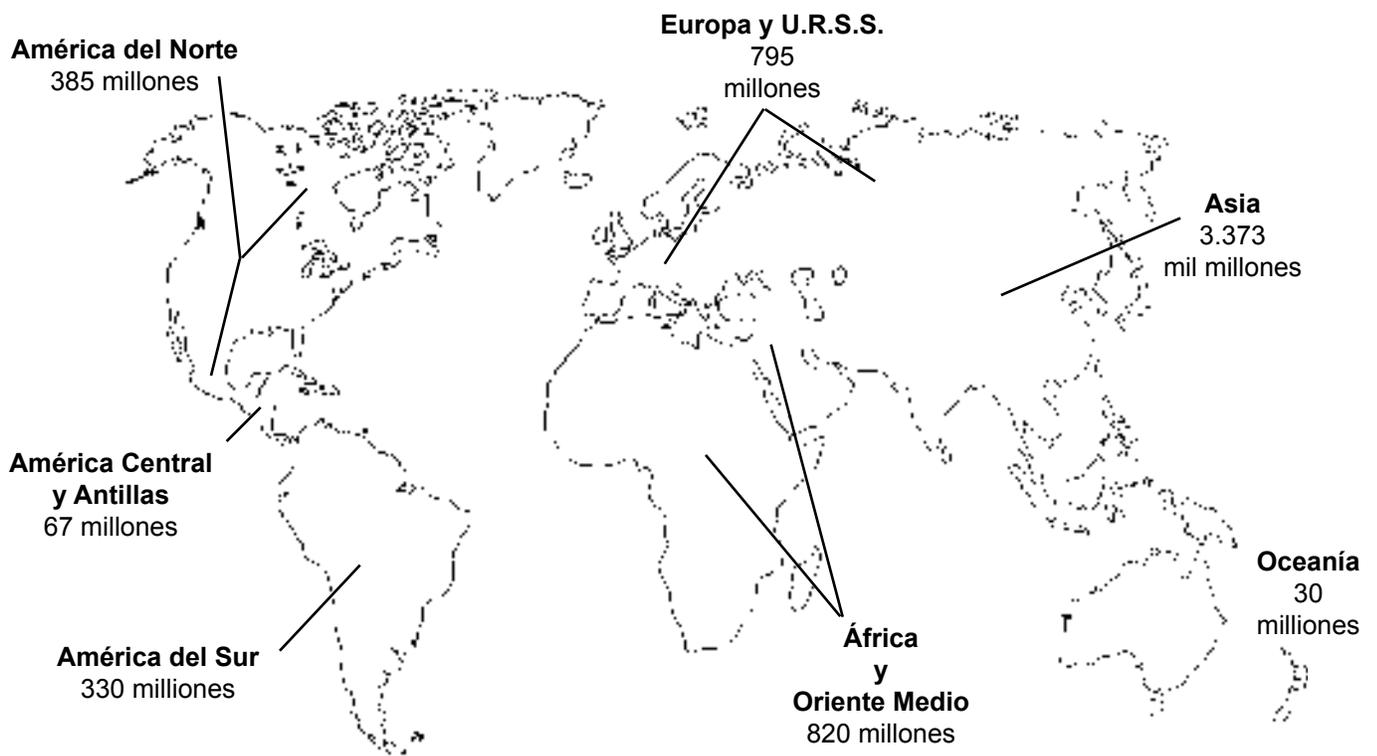
Cada segundo nacen cientos de miles de niños en el mundo. La mayoría de estos niños viven su vida sin Cristo. Cientos de miles de personas mueren también diariamente, y la mayoría de ellos pasan a una eternidad sin Cristo.

7. ¿Cuál es la preocupación de Dios por toda la humanidad? 2 Pedro 3:9 _____

Explica con tus propias palabras lo que esto significa para ti. _____

8. Cuando Jesús vio la necesidad que tenía frente a Él ¿por qué dijo a sus discípulos que oran? Mateo 9:36-38

**“No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega?
He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos,
porque ya están blancos para la siega.” JUAN 4:35**



“El campo es el mundo” (Mateo 13:38)

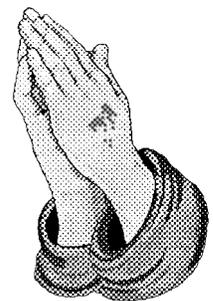
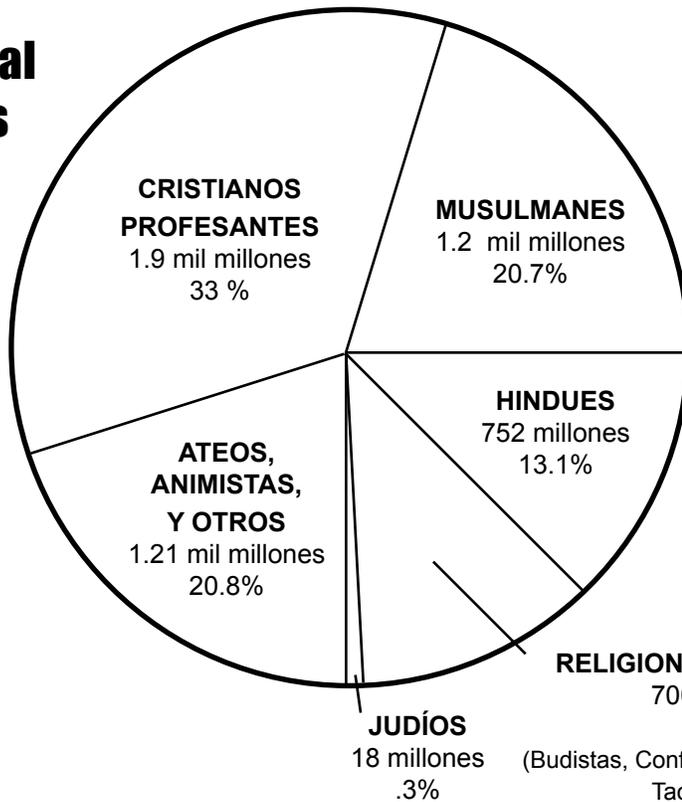
**Población Mundial
5.8 mil millones
en 1996**

Evangélicos:
6%

Otros Cristianos:
27%

Incrédulos con el testimonio del Evangelio:
46%

Incrédulos sin el testimonio del Evangelio:
21%



Lucas
10:2

MANERAS PRÁCTICAS DE FAMILIARIZARSE CON LOS CAMPOS MISIONEROS

- Usa un mapa del mundo y ora por todos los países para que las personas que viven en ellos lleguen a conocer a Cristo como Salvador.
 - Mantén una correspondencia regular con algunos misioneros. Investiga acerca de varios campos misioneros y organizaciones.
 - Lee biografías acerca de la vida de los misioneros, libros acerca de las misiones y periódicos que tengan información acerca de esto.
 - Mantente alerta en tus contactos diarios con los no cristianos.
- Ayuda económicamente a un misionero que esté trabajando en otro país.

MULTIPLICACIÓN

Orando y dando, son dos formas muy importantes para ayudar a alcanzar el mundo con el evangelio de Jesucristo. Una forma más directa todavía, es mediante nuestro testimonio personal. Ahora es el tiempo para comenzar a ganar el mundo para Cristo. No debemos esperarnos hasta creer que ya estamos completamente entrenados, o hasta que sintamos un llamado personal. Como cristianos que somos ¡ya hemos sido llamados a llevar a cabo esta tarea!

9. ¿Cuál es el ministerio para el cual el Espíritu Santo nos da poder? Hechos 1:8 _____

Es claro que el mundo no va a ser alcanzado por el testimonio de un solo individuo. Dios quiere que alcancemos al mundo en la misma forma que ha sido poblado, esto es, mediante la multiplicación. El hombre ha obedecido el mandamiento que Dios dio a Noé en Génesis 9:1, multiplicándose físicamente. De la misma manera, es posible multiplicarse espiritualmente.

10. Lee las instrucciones de Pablo a Timoteo en 2 Timoteo 2:2.

a. ¿Qué dijo Pablo a Timoteo que hiciera? _____

b. ¿En qué clase de hombres dijo Pablo a Timoteo que invirtiera su vida? _____

La comunicación pasa de una persona a otra. En este versículo, la enseñanza de Pablo fue pasada a Timoteo, quien la pasó a hombres fieles, que a su vez la pasaron a otros.

Si inviertes tu vida en un hombre y luego éste invierte su vida en un tercero, de esta manera, formarás parte del proceso de la multiplicación espiritual.

11. Nadie sabe cuanto tiempo va a vivir. Pero suponte que solamente vivirás hasta los 70 años. Si esto fuera verdad, ¿cuántos años te quedan para invertir tu vida en la vida de otros?

Un cristiano debe ser capaz de ayudar a un recién convertido a crecer de tal manera que al cabo de dos años, esta persona sea capaz de ayudar a una tercera a crecer en la misma forma. Cada dos años deberías ayudar a una persona diferente a alcanzar este punto. ¿Crees que esto sea algo razonable en tu vida? _____

Si esto fuera posible, en dos años tú y otra persona, podrían comenzar el proceso de la multiplicación.

- En cuatro años serían cuatro personas.
- En seis años serían ocho personas.
- En ocho años serían dieciséis personas, etc.

Considerando cuántos años puedes ministrar, calcula cuantas personas pueden ser afectadas con lo que te queda de vida.

¿cuál es Tu Par Te?

Jesús amó al mundo y ayudó a miles; sin embargo, entrenó solamente a doce hombres junto a Él. El ministerio de la multiplicación de discípulos viene a través del ministerio individual. Esta es la forma en que Pablo transmitió su vida a Timoteo (véase 2 Timoteo 3:10). Las multitudes pueden ser alcanzadas a través del hombre indicado.

12. ¿Le has pedido a Dios que te dé una persona con la cual puedas poner 2 Timoteo 2:2 en acción? Tú puedes ayudar a cambiar al mundo para Jesucristo si permites que Dios reproduzca su vida en otra persona a través de ti. Específicamente, ¿cómo vas a permitir a Dios que te use en su plan espiritual de la multiplicación?

13. ¿Estás invirtiendo tu vida, tiempo y dinero con una perspectiva del mundo frente a ti? ¿Qué puedes hacer para involucrarte más para alcanzar al mundo con las buenas nuevas de Jesucristo?

Recuerda que debes orar. Muchos de nosotros no podemos alcanzar otras naciones para Cristo usando nuestros pies, pero sí con nuestras rodillas.



TAREA DE LECTURA ADICIONAL

CÓMO CONOCER LA VOLUNTAD DE DIOS

por

Russ Johnson

**usado con el permiso
de los Navegantes**

CÓMO CONOCER LA VOLUNTAD DE DIOS

En una iglesia que conozco tienen clases electivas para la escuela dominical de adultos. Cada tres meses los maestros escogen un tema nuevo para estudiar. El pastor me ha comentado que si los adultos pueden conseguir un maestro que les enseñe acerca de “Cómo Conocer la Voluntad de Dios”, tomarían esta clase una y otra vez y siempre tendrían personas nuevas inscribiéndose para tomar el curso.

Yo he tenido la oportunidad de dar conferencias en muchas iglesias donde parte del tiempo lo dedican a tomar seminarios de varios temas. Si uno de estos estudios va a ser sobre “Cómo Conocer la Voluntad de Dios” la mitad de los miembros de la iglesia se inscriben para tomar este curso aunque haya otros 20 temas más para elegir.

Estas, y otras experiencias me han convencido de dos cosas. Uno, los creyentes desean saber cuál es la voluntad de Dios... y dos, están confundidos acerca de ella. El apóstol Pablo tenía en mente este dilema cuando escribió: “Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor” (Efesios 5:17). Sin embargo, parece que aquello en lo que Dios dice que no seamos insensatos es exactamente en lo que más lo somos.

Cuando Dios dice “sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor”, es una orden. Significa que debemos ser extra diligentes en el asunto de conocer la voluntad de Dios. Tres cosas son indispensables en el conocimiento de la voluntad de Dios. Primero, una persona debe estar decidida a hacer la voluntad de Dios. Segundo, debe comprender que es Dios quien está trabajando en ella. Tercero, debe llevarla a cabo. Si hemos comprendido esto, entonces todo lo relacionado con el conocimiento de su voluntad, estará de acuerdo.

COMPROMÉTETE A HACER LA VOLUNTAD DE DIOS

Dios no revela su voluntad a “buscadores curio-

sos”. Si tu estás pensando: “Dios, déjame conocer tu voluntad, y entonces decidiré si la obedezco o no”, Dios no te revelará nunca su voluntad. Él no trabaja de ese modo. Jesús describe el plan de Dios así: “El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta”. Lo que está diciendo Jesús en este pasaje es que si estas dispuesto a hacer, entonces conocerás. Esta verdad se enseña a través de toda la Escritura. Si tomaras todos los versículos bíblicos que hablan sobre el hacer la voluntad de Dios y los pusieras en un lugar, y todos los que hablan de conocer la voluntad de Dios en otro... habría una cantidad tremenda de los versículos que enseñan a hacer la voluntad de Dios y muchísimo menos de los que enseñan a conocer la voluntad de Dios. Porque una vez que has decidido hacerla, el conocerla es fácil.

Una razón por la que muchos de nosotros tenemos miedo de comprometernos a hacer la voluntad de Dios, es porque no entendemos la bondad de Dios. Había una vez un hombre con un gran problema: estaba enamorado de dos muchachas a la vez y no sabía qué hacer para resolver este dilema. Pensó que Dios le ayudaría a salir de esta confusión, así que dijo: “Dios voy a lanzar una moneda al aire, Tú dirígela: “Cara” es Juanita y “cruz” es Lolita”. Lanzó la moneda al aire y al caer al suelo vio que era “cruz” y dijo: “Mira Dios, ¿qué tal si escogemos dos de tres veces?”

Pero en realidad las cosas no son así porque una vez que estás decidido a hacer la voluntad de Dios, Dios te hará saber cuál es. Tal vez no sea algo muy fácil, porque a lo mejor te pasa lo mismo que al hombre que no sabía con cuál de las dos novias casarse; tienes miedo que Dios escoja lo que no te gusta. Jeremías tuvo una actitud semejante, y era un hombre de Dios obediente. No obstante, acerca de ser llevado en cautividad con el resto de la desobediente Judá, Jeremías le dijo a Dios abiertamente que no le gustaba la idea. Pensó que Dios había cometido una equivocación. Pero Dios le dijo que él iba a ir a Babilonia con estas palabras: “...Cuando en

Babilonia se cumplan los setenta años, Yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar. Porque yo se los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jeremías 29:10-11).

Dios tiene ya señalado el futuro y la esperanza de todos aquellos que somos cristianos, porque su voluntad es “buena, agradable y perfecta” (Romanos 12:2). ¿No es maravilloso que esto es lo que Dios quiere para nosotros? Piensa en algunas cosas que tu crees que son buenas, como un helado; y piensa en algunas que crees son agradables, como tener éxito en el trabajo. No obstante, no hay ninguna posibilidad, fuera de la voluntad de Dios, que puedas pensar en las cosas que son perfectas. Si yo te preguntara si tu trabajo actual es perfecto, tú tendrías que contestarme: “Bueno, pues no sé, porque no sé qué tal sería hacer esto o aquello”. Tú no sabes, pero Dios sí. Él puede escoger entre todas las opciones sin ninguna dificultad. Si buscas hacer su voluntad Él te dice: “Mi voluntad para ti es buena, agradable y perfecta, porque Yo sé cuáles son las otras opciones”.

La Biblia tiene mucho que decir acerca de los pensamientos de Dios y generalmente son diferentes a los nuestros. Recientemente vi una demostración de esto en un seminario, pues preguntamos lo siguiente a todos los que estaban en la reunión: “Si ustedes quieren saber cuál es la voluntad de Dios para alguna área de su vida, hagan una lista de esas cosas”. Recogimos las respuestas y estas se dividían en dos categorías: vocación y lugar. ¿Qué tengo que hacer? y ¿Dónde tengo que ir? Pero estas cosas a duras penas se mencionan en la Biblia. Dios tiene una meta mucho más elevada para cada uno de nosotros. Pablo nos da una idea de lo que el plan de Dios es para nosotros: “Según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él...a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo” (Efesios 1:4,12).

A Dios no le preocupa dónde vivimos ni lo que hacemos para ganarnos la vida, tanto como lo que somos. Sin embargo, tu y yo tenemos la idea completamente torcida. Nosotros pensamos en programas; Dios piensa en los seres humanos. Los discípulos tenían el mismo tipo de problema cuando los niños del pueblo se acercaron a Jesús.

Varios de los discípulos dijeron: “Llévense esos niños de aquí”, pero el Señor Jesús dijo: (Un momento). “Dejad a los niños venid a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos” (Mateo 19:14).

Dios tiene una perspectiva diferente a nosotros acerca de los seres humanos. Por lo general, nuestra mayor preocupación es hacer una carrera. Pensamos en los bienes materiales. Pero Dios sólo piensa en manifestar su Espíritu en nuestra vida, para que podamos tener paz, gozo, paciencia y todos los demás frutos del Espíritu. Nosotros pensamos en adquirir poder; Él piensa que debemos adquirir pureza. Pensamos, repito, en hacer una carrera; Él piensa que debemos desarrollar nuestro carácter. Sus pensamientos son totalmente diferentes a los nuestros porque Él está más interesado en lo que somos.

Tal vez pienses que puedes quedarte sentado en tu casa y ser santo, puro y sabio sin nunca salir. ¡Claro que no! Pero Dios tiene un plan para tu vida que cubre todo lo que tú haces. 1 Corintios 10:31 dice, “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”. Esto parece decir que no es tan importante lo que haces sino la actitud cómo lo haces... y si te especializas en ser la persona que Dios quiere que seas, Él se va a encargar de colocarte en las actividades que Él ha planeado para ti.

Si lees el “**CUADRO DE HONOR DE LA FE**” mencionado en Hebreos 11, vas a ver cuántos creyentes fueron capaces de alcanzar una meta. ¿Sabías que solo uno de ellos era predicador? Los demás eran granjeros, reyes, pastores de ovejas... hasta una mujer ramera... pero solamente hubo un predicador: Samuel. Lo interesante con Samuel es que cuando Dios lo llamó él estaba dormido. Dios mira el carácter del individuo, y cuando éste hace lo recto todo está bien a los ojos de Dios.

Una vez que hayas decidido que quieres hacer la voluntad de Dios, vas a encontrar que aún sientes temor... porque por lo general, todos tenemos miedo a comprometernos con Él. Tenemos la tendencia a pensar: “Caramba, si digo a Dios que yo haría cualquier cosa, es capaz de enviarme al rincón más apartado de África”. No obstante, si Dios quisiera enviarte a un lugar tan lejano, tu serías el más feliz de todos en esta situación... porque su voluntad es buena, agradable y perfecta.

Así que, comprométete a hacer la voluntad de Dios.

DEBES CREER QUE DIOS ESTÁ TRABAJANDO EN TU VIDA

“Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer por su buena voluntad” (Filipenses 2:13). Si estás dispuesto a hacer la voluntad de Dios puedes concluir que Dios esta trabajando contigo. Una vez oí a un hombre decir que los ángeles pueden hacer todo lo que desean, porque lo que desean hacer complace a Dios. Del mismo modo, el cristiano dedicado puede hacer lo que desea porque Dios está trabajando en él. Dios le da los deseos y las ideas correctas y todo lo demás que es necesario. Dios vive dentro del cristiano entregado y crea dentro de él el poder y el deseo de hacer su voluntad. El salmista sabía esto y escribió: “Deléitate asimismo en Jehová y Él te concederá las peticiones de tu corazón” (Salmo 37:4).

Esto es libertad y es completamente diferente a lo que normalmente creemos. La mayoría de los cristianos pensamos que tenemos que agarrarnos de Dios y extraer su voluntad a la fuerza. Pero nunca ha sido de este modo porque Dios mismo nos está revelando su voluntad todo el tiempo.

Para algunas personas, Dios penetra al subconsciente y extrae lo que hay dentro, pero Jesús dijo: “Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber”. (Juan 16:14). Quiso decir, entre otras cosas, que el Espíritu Santo nos haría saber la voluntad de Dios.

En otras palabras, el Espíritu tiene un impacto directo dentro de nuestras vidas a través de la Biblia. Si leemos, estudiamos, memorizamos y meditamos en ella —o cuando escuchamos a alguien predicar— el Espíritu tiene un impacto directo en nuestro cerebro. Cuando Daniel estaba en cautiverio... un día, al estar leyendo las Escrituras (probablemente la profecía de Jeremías), descubrió que Jerusalén debería estar en cautiverio durante 70 años. Después de algunos cálculos bastante rápidos, Daniel se dio cuenta que los 70 años ya habían pasado y se dijo: “Lo mejor es que haga algo al respecto”, y empezó a orar y a ayunar. Dios le contestó por medio de un ángel: “Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido” (Daniel 10:12). Debido a que Daniel leyó las Escrituras, meditó en lo que decían, oró acerca de ello y decidió hacer algo... Dios comenzó a obrar.

Existen otras formas por medio de las cuales Dios obra, y son tan importantes como la anterior. Puede que tú te encuentres en la casa de un amigo y te enteres de una necesidad y empieces a preguntarte: “¿Querrá Dios que yo haga algo al respecto?” Eso es lo que le pasó a Nehemías. Nehemías era un cautivo en tierra extraña, y era criado y copero del rey.

Llegaron unos hombres de Judá, y siendo Nehemías un judío fiel les pregunto: “¿Cómo andan las cosas en Jerusalén?”

Los hombres contestaron: “Muy mal, los muros han sido derribados, las puertas han sido quemadas y el pueblo está afrentado”.

Nehemías pensó: “Bueno, más vale que haga algo al respecto”. Así que comenzó a orar. Podemos ver a través de todo el libro de Nehemías que se trata de cómo Dios le guió y cómo el rey proveyó todo lo necesario para que Nehemías fuera a Palestina y reconstruyera los muros de Jerusalén.

Otra forma en que el Espíritu puede dirigirte es haciéndote ver algunas cosas: “¡Abre los ojos y mira los campos! ¡Están blancos para la siega!” Esto lo dijo Jesús a sus discípulos cuando habían pasado mucho tiempo entre las gentes del pueblo y no habían podido discernir cuál era su necesidad. La carga de Bob Pierce y la razón por que el ministerio “Visión Mundial” fue fundado, es porque Bob hizo un viaje al Lejano Oriente después de la II Guerra Mundial y vio las tremendas necesidades que tiene la gente de esta región. Bob se ha pasado la vida tratando de hacer que los cristianos vean la necesidad que hay en el mundo.

Todavía una forma más, es una que en la actualidad no recibe mucho crédito: tu cerebro. Dawson Trotman el fundador de Los Navegantes, solía decir: “El Señor te dio mucho que dirigir al darte un cerebro”. Pero muchos creyentes simplemente no lo usan. Tal vez sea muy poco espiritual decir esto, pero debes tratar de usar tu cerebro. Si te enfrentas a una decisión que tienes que tomar, haz una lista y medita en cada una de las alternativas. Por ejemplo, suponte que estás casado y estás tratando de decidir qué carrera vas a seguir. Tu primera pregunta debe ser: “¿Cómo voy a sostener a mi familia?”

Un amigo mío estaba siendo entrevistado para un trabajo en Jamaica en una compañía procesadora de plátanos. Después de las preguntas

de rutina, el jefe de personal se inclinó en el escritorio hacia él, le miró directo a los ojos y le dijo: “Estamos buscando hombres que den su vida por los plátanos”.

Mi amigo se hizo hacia atrás, se rascó la quijada y dijo: “¿Plátanos...? ¡Naranjas!” y rechazó el trabajo, pues no quería dar su vida por tan poca cosa.

Esto puede parecer divertido, pero mucha gente está dando su vida por cosas que no valen nada. Piensa cuáles son tus alternativas. Conecta tu cerebro y pregúntate: “¿Es esto lo que se necesita?” “¿Es esto lo que debo hacer?”

Vas a poder ver resultados maravillosos si tan sólo tratas los pensamientos que te vienen al cerebro en la forma que Dios lo hace. No obstante, la mayoría de los cristianos no hacen esto. Vamos a suponer que viene un pensamiento a tu mente: Lo agradable que sería visitar Israel y los países que se mencionan en la Biblia. Debes entonces hacerte varias preguntas: “¿Cuándo debo ir?” “¿Qué debo aprender cuando este ahí?” “¿Qué debo preparar para poder ir?” “¿Con quién debo ir?” Pero invariablemente, nuestra respuesta al primer pensamiento debería ser: “No puedo ir, porque no puedo costear el viaje” y entonces, hacer a un lado el pensamiento.

Otra cosa, cuántos cristianos piensan más de una vez irse al campo misionero durante tres meses y ver de qué se trata. ¿Cuántos de los que piensan así han ido? Si este es un asunto en el que tú, en particular, has estado pensando, más vale que tomes una decisión... porque si Dios ha puesto esos pensamientos en tu mente es porque Él quiere que hagas algo al respecto.

Tengo un amigo a quien le pedí que me sustituyera en una clase de escuela dominical durante seis semanas. Él me dijo: “Russ, realmente me gustaría hacerlo pero... bueno, déjame decirte algo. Hace dos años mi esposa y yo empezamos a hablar de las cosas que nos gustaría hacer, y le dije a ella y a Dios que lo que me gustaría era ser maestro. Así que oré... y Russ, yo creo que no debería haber hecho esa oración, porque ya te puedes imaginar lo ocupado que Dios me ha tenido”.

Me contó que se había inscrito en la universidad y que tomaba dos clases a la semana. Entonces, la dirección de esa universidad se enteró que era tan buen estudiante que ahora nada más

estudiaba una hora a la semana y enseñaba otra. Así que concluyó: “Russ, de veras me gustaría sustituirte, pero estoy muy ocupado enseñando en la universidad.” Esto indica que muchos de nosotros tenemos el deseo en el corazón, pero nunca decimos a Dios que Él tiene el derecho de hacernos seguir adelante y cumplir su voluntad en nuestras vidas. Sin embargo, Él quiere hacerlo.

Cuando yo cursaba el último año en la universidad del estado de Iowa, un amigo y yo caminábamos por la calle y nos propusimos evangelizar a todos los estudiantes de la universidad antes de que terminara el año escolar. Eso pasó en enero. Como teníamos que caminar mucho para llegar a nuestro destino discutimos acerca de cómo podríamos alcanzar a los estudiantes que estaban fuera de la universidad, las fraternidades, los dormitorios, etc., dejamos que nuestras ideas se volcaran. Cuando llegamos a casa, escribimos todas esas ideas en un papel. Después compartimos nuestro objetivo con otros cristianos y decidimos hacerlo.

Fue muy difícil llevarlo a cabo. Lo único que conseguimos fue hacer juntas con 42 de los dormitorios, y cientos de estudiantes oyeron el evangelio. Esto lo hicimos gracias a la ayuda de otros estudiantes cristianos. Ahora bien, cuando nos vino la idea por primera vez debimos haber pensado que la idea era buena pero que no se podía llevar a cabo en ese lugar porque no teníamos obreros de tiempo completo y no teníamos dinero. No obstante, como decidimos hacerlo Dios levantó estudiantes que nos ayudaron y todo el dinero que necesitamos.

Esto puede ayudarte para que cuando te vengan ciertos pensamientos a tu mente que sean continuos, preguntes a Dios: “¿Quieres realmente que yo (o nosotros) hagamos esto? Pero la realidad es que la mayoría de los cristianos dejamos que estos pensamientos se desvanezcan y Dios entonces tiene que buscar a otra persona para ocupar el puesto.

A estas alturas tal vez te preguntes: “No es Satanás el que pone toda clase de pensamientos a mi mente? Sí, él lo hace, pero no debes dejar que te desvíen. Si estás dispuesto a hacer la voluntad de Dios y estás arraigado en la palabra de Dios, vas a estar capacitado para discernir cuáles pensamientos son de Dios y cuáles son del diablo.

ACTÚA

Ya que estás dispuesto a hacer la voluntad de Dios y te has dado cuenta que Dios está obrando en ti a través de diferentes maneras, ¿qué sigue? Proyéctate. Muévete. Hazlo. Sigue adelante. Toma alguna acción. A continuación encontrarás dos métodos de actuarte:

ORACIÓN, PAZ, ACCIÓN

El apóstol Pablo dijo: “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias” (Filipenses 4:6). El **primer paso** es orar. Y cuando Pablo dijo que oraras por todo eso es precisamente lo que quiso decir.

El **segundo paso** después de haber orado es determinar si tienes paz. Pablo también dijo: “Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones...” (Colosenses 3:15). Una traducción inglesa lo pone de este modo: “Deja que la paz que viene de Dios sea el árbitro en tu corazón”. Un árbitro está encargado de la responsabilidad de decidir... porque tiene gran influencia y porque puede ver cualquier acción que toma lugar y decidir lo que debe hacerse. De la misma manera, después que hayas orado acerca de una cosa y tengas paz, entonces debes actuar, proyectarte. Pero si no tienes la paz que sobrepasa el entendimiento, lo mejor es que sigas orando.

El **tercer paso**, después de orar y tener paz, es la acción. Una vez más Pablo es el que nos alienta con estas palabras: ...Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Hay algunas personas que te dirán que debes hacer algo aunque estés equivocado... pero lo que tal vez quieran decir es que debes hacerlo a porque tal vez tengas razón.

Cuando tomes una acción en algún asunto, van a suceder una de dos cosas. Una, es que la puerta se te cierre en la cara. Si esto pasa, debes darle gracias a Dios y decirle que lo más probable es que no fuese su voluntad. Entonces hazte para atrás. La otra posibilidad es cuando la puerta se abre y todos los recursos son provistos para que puedas cumplir con cualquier cosa que hayas decidido hacer.

Muchos cristianos dudan en el momento de la acción porque tienen el temor infundado que van a salirse de la voluntad de Dios. Pero cuando Dios cierra una puerta, eso quiere decir que Él está

controlando y guiando el asunto y no es la falta de su apoyo. Si le has contado a otros creyentes cuales eran tus planes y te preguntan que ha pasado, simplemente sonrío y diles que esa no era la voluntad de Dios. Lo único que sucederá es que tu orgullo se sienta herido, y realmente esa no es una virtud que debes preocuparte en cultivar.

Cometer una equivocación no es cometer un pecado. El pecado ofende a Dios, los errores no. Cuando te has decidido a hacer la voluntad de Dios y has orado y tienes paz... proyéctate hacia adelante tomando la acción necesaria.

PEDIR, BUSCAR, LLAMAR

Jesús les dio a sus discípulos varias reglas para aprender a discernir la voluntad de Dios y llevarla a cabo... estas son: ORAR/PAZ/ACTUAR. Él dijo: “Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Lucas 11:9). Es decir que tu debes: PEDIR/BUSCAR/LLAMAR.

Primero pide. Esto es orar y recordar lo que has orado. Normalmente los cristianos te dicen que ores, y nada más; pero considera qué pasa cuando te olvidas de aquello por lo que has orado.

Gedeón estaba escondido de sus enemigos cuando Dios le dijo algo así: “Gedeón, Yo te he escogido para que libres a Israel de los madianitas” (ver Jueces 6:14). Bien, Gedeón no entendió muy bien lo que tenía que hacer con esta indicación, así que decidió pedir a Dios que le confirmara si Él era el que lo había llamado y dijo algo así: “Voy a poner un vellón de lana afuera, si toda la tierra está seca y el vellón húmedo, sabré que tú eres el que me hablaste”. Pero supón que Gedeón olvidó en que forma había orado y que se confundió y dijo: “¿Qué dije, la tierra seca o el vellón seco?”

A veces se olvida lo que oramos porque las circunstancias cambian tan drásticamente nos obligan a decir: “Yo no oré así”. Hace tiempo que yo tenía un trabajo de medio tiempo vendiendo bienes raíces. Durante un año el negocio iba muy lento, yo trabajaba duro pero producía muy poco. Así que decidí buscar la voluntad de Dios para ver si renunciaba. Oré y dije a Dios: “Si me bendices durante este mes es una señal de que quieres que renuncie”. Eso pasó durante el mes de mayo y precisamente en ese mes, fue que vendí más que lo que había vendido durante todo el año anterior.

Al mismo tiempo, los arreglos para vender la compañía iban progresando. El comprador potencial me preguntó: “¿Si compro esta compañía, se quedaría usted a trabajar con nosotros?”

Yo le dije: “Oh, no, yo ya he renunciado”. Él dijo: ¿Qué?

Así que le dije: “Oré a Dios y le pedí que si bendecía este mes era señal que Él quería que renunciara a mi negocio”.

El hombre me dijo: “Bueno pero usted tiene la idea equivocada. Esta bendición quiere decir que usted debe quedarse”. Pero no lo era, pues Dios me había enseñado claramente cuál era su voluntad contestando lo que yo le había pedido.

Segundo busca. “Buscad y hallaréis”. Yo creo que esto se refiere a que debes buscar información y aquí es donde tienes que usar la cabeza. Fíjate en esta enseñanza: “Porque con ingenio harás la guerra, y en la multitud de consejeros está la victoria”. (Proverbios 24:6). La palabra victoria se puede también traducir por “liberación, estar asegurados, o ser rescatados”. Muchos creyentes creen que el consejo es bueno para tomar una decisión, pero este versículo dice que es bueno para recibir victoria, ya que buscando información o consejo encontrarás cuáles son los factores importantes para alcanzar la victoria.

A la primera ojeada, casi todas las oportunidades que se te presenten te parecerán que brillan como el oro. Pero si estás disgustado, o no te gusta tu trabajo, o no te gusta tu vida cristiana, etc. ... todas las demás cosas parecen un lecho de rosas del lado opuesto donde tú te encuentras. Cualquier oportunidad te puede parecer como un tazón de duraznos en almíbar. Pero ya sabes lo que hay dentro de los duraznos, huesos. Así que debes investigar algo acerca de esos huesos antes que des una mordida a algún durazno. Necesitas una información equilibrada de ambos lados de la oportunidad antes de aceptarla.

He oído a cientos de cristianos hablar de las muchas cosas buenas que han planeado. Por ejemplo, crear una compañía exitosa. Creen que trabajando duro durante dos años, pueden generar dinero que seguirá entrando mientras que ellos se vayan a trabajar al campo misionero. Se oye bonito, pero todavía no conozco a ninguno de ellos que lo haya logrado. De hecho, solamente conozco a un hombre que ha podido vivir de su negocio y que le haya permitido sostenerse

después de haber renunciado a él. Así que estos son los hechos reales, ¿verdad? No. Solamente son parte de los hechos reales. Lo que debes hacer es ir más allá de las apariencias y hacer preguntas que te den los dos lados de la historia. Si tienes parte de la información vas a decidir en “no” antes de haberte lanzado a hacer la obra.

Ahora bien, si vas a ir en busca de información, ve con las personas indicadas. En muchos casos esto significa ir con la persona que ha logrado ser lo que tú quieres ser. Por ejemplo, si tu pastor nunca tuvo experiencia en algún negocio, no debes pedirle a él consejo si acaso quieres empezar un negocio. Por otro lado, no debes pedir al hombre de negocios con más éxito que conozcas que te aconseje acerca de tu crecimiento espiritual si no es un cristiano espiritual. Medita bien en quién puede ser la persona que puede tener la información que tú buscas y ve a hablar con ella.

Muchas personas tienen miedo de pedir consejo a los no creyentes, pero en muchas ocasiones yo creo que pueden aconsejarte más y mucho mejor que muchos cristianos... debido a que ellos obtienen información de todos lados. Además, la información es amoral. No es correcta ni incorrecta. Solo es eso: información.

La información que obtengas no cancela en ninguna manera el plan de Dios. Salomón dijo: “Fíate de Jehová con todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia” (Proverbios 3:5). La palabra “apoyes” viene de una palabra hebrea que significa “sostenerse uno mismo”. Así que el significado del versículo podría bien ser el siguiente: “No te sostengas a ti mismo (para hacer decisiones) con tu entendimiento nada más”. Permite que Dios ejerza el poder de hacer la decisión; Él cerrará la puerta por la cual no quiere que pases.

Tercero llama. Jesús dijo: “Llamad, y se os abrirá”. Una vez que has buscado el consejo necesario, el paso siguiente es “llamar”. Moisés y los hijos de Israel se quedaron atrapados en las riberas del mar rojo. Frente a ellos estaba un camino infranqueable. Detrás de ellos venía Faraón con su ejército. Moisés declaró: “Cálmense, amigos; nunca más vais a ver a esos egipcios”. Pero los israelitas no tenían armas, ni siquiera sabían cómo pelear... pues habían estado en esclavitud durante cientos de años. ¿Cuántos de nosotros les hubiéramos aconsejado que dejaran de orar cuando se encontraban en esa situación? Pero

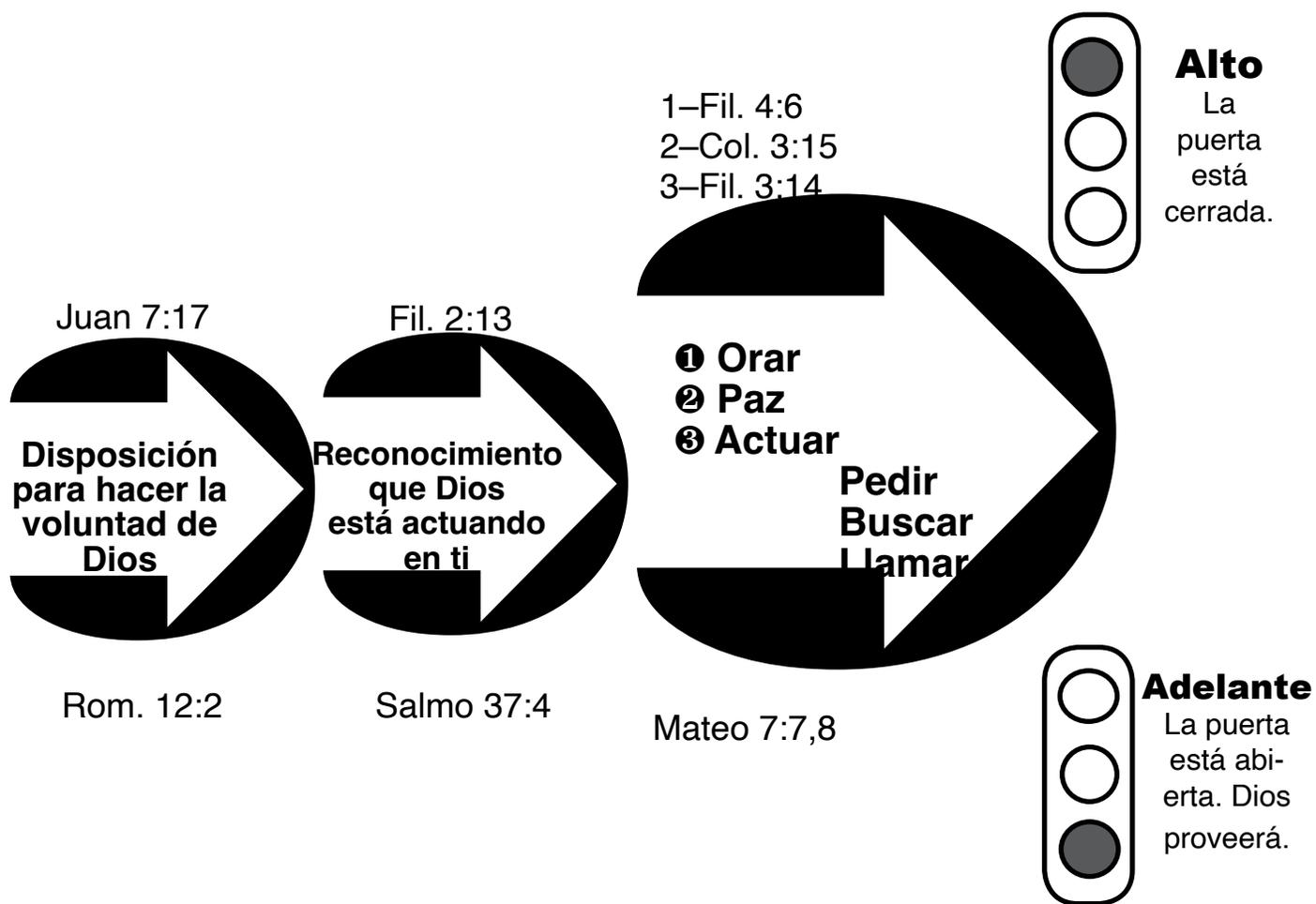
Dios le dijo a Moisés: “Deja de orar y haz que el pueblo se ponga en movimiento” (ver Éxodo 14:15). Hay ocasiones en las que hay que hacer algo. Después de que has orado y has buscado consejo, lánzate y haz lo que debes hacer. Nunca sabrás si es la voluntad de Dios a menos que la hagas.

Tomar la iniciativa en un asunto tan crucial como hacer la voluntad de Dios, podría ser algo que nos provocaría temor si Dios no estuviera al cuidado de nosotros. Así que una de las cosas que debes hacer es decirle a Dios que siempre quieres

estar dentro de su voluntad: “Dios si tienes una tarjeta en tu archivo en la que puedes ver cuando piensas en mí, escribe esto: “Russ quiere estar siempre dentro de mi voluntad”.

No importa lo que ocurra en determinado momento, o que pruebas o tribulaciones se interpongan en su camino, solo una cosa desea y ésa es hacer mi voluntad.” De modo que decido seguir adelante con la confianza de que Dios me va a proteger.

Lo que hemos visto hasta aquí, lo podemos poner en perspectiva en la siguiente ilustración.



Su voluntad es...

- ✓ buena
- ✓ agradable
- ✓ perfecta

Dios emplea...

- ✓ tu inteligencia
- ✓ tus pensamientos
- ✓ tus opciones

Para que...

- ✓ recibas
- ✓ encuentres
- ✓ se te abra

¿CÓMO REACCIONAR A LO INESPERADO?

¿Qué haces cuando algo completamente inesperado se presenta y entristece tu bien balanceada vida cristiana? Cuando estás tratando de hacer una decisión, es relativamente fácil ver dónde te encuentras, pero cuando ocurre algo que no te esperabas, es entonces cuando te sientes fuera de balance. Cuantas veces revisas los hechos, te convences de que no aceptas ninguno.

Un día, cuando llegaba a casa, mi esposa me informó que nuestro vecino había sido despedido de su trabajo. Su esposa había venido de visita y se sentía por “los suelos”. Ella no sabía cómo lidiar con el problema de su marido. Después de cenar, me presenté en su casa y lo que encontré fue desánimo por todas partes. “¿Te gustaba ese trabajo?” le pregunté.

“Sí,” contestó. “Durante cinco años lo he desempeñado, y es el mejor trabajo que he tenido. Hace un par de semanas un amigo comentaba acerca de renunciar y me dije a mí mismo que para mí eso sería un gran error. Veía la compañía crecer y me veía creciendo con ella. Pero el jefe repentinamente entró a mi oficina para decirme, sin más explicación, que estaba yo despedido.”

Le pregunté a mi vecino ¿Crees que todas las cosas ayudan a bien para aquellos que aman a Dios?

Me contesto, “Sí, supongo que sí.”

Le dije, “muy bien, Dios ha permitido que esto pasara. La Biblia también dice: “Dad gracias en todo...” (1 Tesalonicenses 5:18).

Yo continué: “Bien, aunque no sabes cómo van a salir las cosas, por lo menos sabes que la voluntad de Dios es que des gracias en todo. Así que, si el día de mañana piensas en ello más de mil veces, debes decir: ‘Gracias Dios’ porque Él está permitiendo que te sucedan esas cosas como parte de su plan bueno y perfecto. Por lo tanto, debes ser honesto con los demás creyentes cuando te pregunten qué pasa y debes decirles que te despidieron de tu trabajo, enfatizando que tú crees que todo eso es parte del plan perfecto de Dios para tu vida y que te va a ayudar a bien porque Él así lo ha prometido”.

Al día siguiente el jefe de mi vecino me comunicó que estaba sorprendido de la actitud de este hombre, todo había cambiado por completo. Que

mi vecino realmente se veía agradecido y feliz y que él no podía entender eso. Así que tuve que explicarle todo el asunto.

Tiempo después, mi vecino se cambió de casa y la vendió, obteniendo una ganancia bastante buena en un tiempo en que era difícil vender casas. Dios le dio un empleo nuevo en el mismo ramo que era muchísimo mejor que aquél del cual lo habían despedido. Por lo tanto, comprendamos que la voluntad de Dios es buena y perfecta.

Esta puede ser también la experiencia de tu vida. Aunque tengas todo el tiempo que quieras para considerar las alternativas para hacer una decisión y puedas afrontar todas las cosas que se presenten durante el proceso... o aunque sea algo que suceda de repente... puedes saber cuál es la voluntad de Dios. Pero yo quiero hacerte la advertencia de que situaciones inesperadas se van a presentar en tu vida y por esa razón debes determinar en este momento que vas a creer que Dios tiene un plan para ti mejor que el que pueda tener cualquier jefe, profesor, organización o persona en general.

Comprométete a hacer la voluntad de Dios. Considera que Dios ya está trabajando en tu vida. Después, proyéctate, lánzate hacia lo que parezca ser el mejor camino después de haber orado y obtenido su paz... dándole gracias por cualquier cosa que se presente, porque esa será su voluntad para tu vida... buena, agradable y perfecta.